

Resultados de la encuesta encargada por la CATA sobre asistencia, definición, imagen y futuro de la fiesta

Así vemos la fiesta de los toros (I)

Un estudio realizado por Demoscopia para la Confederación de Asociaciones Profesionales Taurinas (CATA) ofrece una idea muy aproximada de lo que los españoles piensan de la fiesta de los toros. Las conclusiones de esta encuesta, realizada a principios de año, aparecerán en dos entregas en estas páginas taurinas para que, en la recta final de 1998, tengan acceso a la opinión del público, posiblemente la parte de este espectáculo que menos conocemos.

José E. Moreno

SEVILLA



La mayoría de los encuestados opinan que sería positivo un aumento y diversificación de los puntos de venta de entradas.

TODOS TENEMOS nuestra idea de la fiesta y a veces creemos saber cómo piensa la mayoría sobre determinados aspectos de este espectáculo. En cambio, después de repasar este estudio realizado por Demoscopia para la CATA descubriremos que nuestra idea sobre lo que piensan los demás puede ser errónea. Los profesionales de la fiesta no quisieron trabajar sobre especulaciones, sino sobre datos concretos con la intención de fomentar los aspectos positivos de este espectáculo y corregir los negativos. De ahí que, por primera vez, legamos entre nuestras manos un completo estudio que nos muestra qué piensan en realidad los españoles sobre el toro y sus circunstancias.

La encuesta de Demoscopia, realizada telefónicamente y asistida por ordenador, recoge las impresiones de 803 personas residentes en las comunidades autónomas con más afición a los toros.

Información

La encuesta comienza indagando sobre el grado de información del mando del toro que tiene la gente. La primera sorpresa es que casi dos tercios de los entrevistados reconocen estar poco o nada informados, algo preocupante si se considera que una importante mayoría (el 63%) atribuye a los medios de comunicación una gran influencia en la creación de opinión sobre este mundo.

1. MOTIVOS PARA IR A LA PLAZA DE TOROS

BASE: Ha ido alguna vez-571

Por ser muy aficionado	32,2
Le gusta	2,8
Voy sólo cuando me invitan/registran entradas	11,9
Por el cartel/porque toro un día determinado	11,0
Por curiosidad	19,4
Porque es uno de los actos más importantes de las fiestas de mi ciudad/pueblo/ya todo el mundo	10,7
Por acompañar a familiares/amigos	7,7
Por el espectáculo/entretenimiento	3,9
Por el ambiente	3,0
Otros	2,5
NS/NC	4,2

2. ASPECTOS POSITIVOS DE LAS CORRIDAS

BASE TOTAL-803-100%

Es un espectáculo muy atractivo/emocionante	22,0
Fama parte de la identidad nacional	10,7
Es una expresión de nuestra cultura	9,3
Es un arte	13,4
Vive mucha gente de los toros	4,1
Los toreros son personajes muy populares	3,0
El ambiente	2,1
El torero/el valor de los toreros	2,0
El toro/noblez del toro	1,5
Es entretenido/agradable	0,9
Le gusta todo	2,6
Otros	0,7
Ninguno	30,4
NS/NC	12,7

Asistencia

La asistencia a las corridas de toros es otro aspecto que ofrece un resultado llamativo. Sólo un 6 por ciento de los encuestados se declaró espectador asiduo, mientras que el 29% dijo no haber ido nunca a una plaza de toros. La asistencia a festejos puede considerarse como un fenómeno local ya que más del 70% de los encuestados asistieron a corridas en la localidad donde residen como acto social en las fiestas patronales.

En cuanto a los motivos de asistencia a las plazas (Cuadro-1), la encuesta revela que un 32% va porque tiene mucha afición, mientras que la curiosidad es la segunda motivación: 19% de los encuestados. En el polo opuesto, es decir, entre las razones de no asistencia, destaca la del desinterés, manifestado por siete de cada diez de los entrevistados que declararon no haber ido nunca a una plaza de toros. El 19 por ciento del total de encuestados aseguraron no acudir a las plazas por falta de afición o porque no le gustan los toros, mientras que sólo un 3% manifestó abiertamente estar en contra de los toros.

Imagen

La valoración del gran público sobre la fiesta es positiva, ya que un 65% de los encuestados dijeron que la imagen de los toros en nuestro país es buena o muy buena. Entre los aspectos positivos

de las corridas de toros (Cuadro 2), un 22% de los entrevistados por Demoscopia destacaron su naturaleza "emocionante y atractiva", mientras que un 20% cree que forman parte de nuestro acervo cultural, aspecto que, como se verá más adelante, aporta legitimidad a la continuidad de la fiesta de los toros. Por el contrario, un 30% de los entrevistados no encuentra "ningún aspecto positivo en este espectáculo".

Las críticas a las corridas ofrecen una mayor uniformidad en las opiniones del público: el 56% coincide en señalar que es un espectáculo cruel para el toro, aunque en este sentido el informe recoge que "las críticas parecen tener más un trasfondo descriptivo que un ánimo descalificador, no obstante la preocupación por el toro es claramente superior a la del riesgo que corre el matador, que sólo es mencionado por el 10%".

Tipos de torero

El cuarto punto de esta encuesta aporta una nueva sorpresa al taurino y al aficionado. Estudiados los tipos de torero preferidos por el público, destacan las corridas de rejoneadores con un 41%, mientras que el 30% de los entrevistados prefieren las corridas de matadores. Este dato revela un interés grande por el rejoneo, modalidad que a veces se ve relegada a un segundo plano en cuanto a atención en los medios.

PARA LA PAGINA SIGUIENTE

Accesibilidad

Para acudir a un espectáculo es necesario saber dónde y cuándo adquirir las entradas. Este aspecto no parece entrañar demasiada dificultad, ya que el 64 por ciento de los encuestados consideran que "es fácil ir a una corrida", no obstante, el 59% considera que la ampliación o diversificación de los puntos de venta influiría positivamente en la asistencia de público. Dato interesante para las empresas.

En cuanto al precio de las entradas (Cuadro 3), sólo el 7% opina que es demasiado caro, mientras que la mayoría lo considera entre adecuado y caro en comparación con otros espectáculos, si bien con una inclinación hacia esta última consideración.

Definición y futuro

Cuando se reclamó a los entrevistados una definición de la fiesta a base de elegir entre tres elementos que forman parte de su

3. PRECIOS DE LAS ENTRADAS PARA LOS TOROS

BASE TOTAL=803=100%		
Demasiado caro	(5)	7,7
Caro	(4)	26,0
Adecuado	(3)	28,3
Barato	(2)	2,6
Muy barato	(1)	0,4
NS/NC/lo desconozco		35,0
Media		3,6

de garantizar la continuidad de la fiesta. No en vano, cuando se preguntó por los motivos de supervivencia de la fiesta de los toros (Cuadro 4), el 51% de los entrevistados respondió "porque tiene raíces culturales", siendo principalmente los más jóvenes y los entrevistados de status alto los que apoyaron esta idea.

Estamentos

La CATA quiso también conocer qué valoración merecía al gran público los distintos esta-

4. MOTIVOS DE SUPERVIVENCIA DE LA FIESTA

BASE TOTAL=803=100%	
Porque tiene raíces culturales	51,4
Porque es un negocio	30,4
Por su carácter de espectáculo	23,0
Porque surgirán nuevas figuras del torero	16,9
Por la ofición	2,6
No sobrevivirá	2,4
Otros	0,5
NS/NC	5,2



El 56% de los encuestados consideran que la fiesta es un espectáculo cruel.

proposición de "no siento ningún respeto por ellos", frente al 78% que expresan su desacuerdo con la misma.

Con esta referencia a la imagen del gran protagonista de la fiesta concluye esta primera entrega de la encuesta realizada por Demoscopia para la CATA. La próxima semana ofreceremos aspectos como las corridas en la televisión y en los otros medios de comunicación, la imagen de la fiesta, el tamaño de los toros y su influencia en el espectáculo o la continuidad de las corridas de toros.

5. LA IMAGEN DEL TORERO

BASE TOTAL=803=100%			
Voluntarios/se arriesgan	92,5	5,7	1,7
Son profesionales/personas serias	84,9	6,6	6,5
Producen admiración	82,3	32,4	5,4
Atractivos/interesantes	57,3	31,5	11,2
Simpáticos	53,5	18,2	28,3
Son personajes de la prensa del corazón más que nada	47,6	42,2	10,2
No representan lo que antes en la sociedad	41,7	37,6	20,7
Se les considera héroes nacionales	30,9	63,6	5,5
Parecen más modelos que toreros	28,8	58,2	13,1
Demasiado frívolos	26,7	49,1	24,3
No siento ningún respeto por ellos	17,8	77,6	4,6



La encuesta revela que el torero actual ha perdido el carácter épico del de otras épocas.

entidad, las opiniones se distribuyeron de forma equilibrada entre los que piensan que la fiesta es una expresión de nuestra cultura, los que la ven como un negocio o los que la definen como un espectáculo. Sin embargo, predomina la idea de que es una expresión de nuestra cultura, siendo este rasgo el que se destaca a la hora

mentos de la fiesta, quedando claro, en ese sentido, que el torero es la pieza clave del espectáculo, mientras que los ganaderos ocupan el segundo lugar, situándose inmediatamente después (por este orden) los subalternos, veterinarios, empresarios y presidentes.

Los entrevistados más infor-

mados sobre la fiesta fueron los que concedieron más importancia a toreros, ganaderos y subalternos, sectores que intervienen directamente en la lidia.

Imagen del torero

La valentía (93%) y la profesionalidad (85%) son los aspectos

que más destacan en los toreros según los encuestados (Cuadro 5). Por ello, los toreros causan admiración al 62%, destacando como atributos de su imagen el atractivo y la simpatía.

Sin embargo, el torero parece haber perdido el carácter épico que tenía en el pasado: un 42% de los consultados están de acuerdo con la idea que el torero ya no representa lo que antes, aunque sólo un 18% está de acuerdo con la

Ficha técnica
Universo: Individuos de 18 y más años.
Ambito geográfico: Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Comunidad Valenciana, Extremadura, Madrid, Navarra y País Vasco.
Muestra: se realizaron 803 entrevistas telefónicas asistidas por ordenador.
Trabajo de campo: se realizó en los días 16 al 20 de diciembre de 1997.

Reflexiones en voz alta

El enigma

NADIE SABE si se queda o se va. Y el no suelta pronda. Me estoy refiriendo a un torero que, apenas a los 30 años, consiguió llegar a lo más alto que se puede soñar: consiguió ser respetado y considerado como una de las más cimeras figuras de la torería, en estos últimos años del siglo XX. El único que le sostuvo el pulso "de tú a tú" (hasta que surgió José Tomás) a Enrique I el Grande (léase Ponce) ¡y casi lo consiguió! Digo "casi", porque mientras a Ponce le valían el 98 por ciento de los toros, a este le valían el 75. Y no por falta de valor, facundias, oficio o torería, sino por falta de flama interior; de esa chispa de soberbia que hace enfadarse a los toreros con los toros y meterlos en el camazo a sangre y a fuego. Ya habrán adivinado ustedes que estoy hablando de José Miguel Arroyo Joselito. El torero que pasará a la historia como uno de los más completos y variados, que trajo un inusual y novedoso repertorio con la capa y que ful-

minaba a los toros de prodigiosos volapiés. El torero de las manos bajas, desmayadas, y el valor imperiperrito. El torero de los grandes retos consigo mismo y de la languidez. Joselito ha sido un diestro romántico, por la infelicidad de su niñez, por su afán de superación, por su aparente fragilidad de ánimo y su melancolía; y también por su arte y su inteligencia, que le hace ser el prodilecto de los intelectuales.

La última parte de la temporada pasada fue un calvario para el madrileño, falto de ilusión y sumergido en quien sabe qué controversias infames. El colofón de la desventura fue su paso por Sevilla, donde su escarrosa con seis toros (donde pudo y no quiso y cuando quiso, no pudo) marcó su despedida de los ruedos en ese aún nev-

plificado brindis a su apoderado, Martín Arrauz. Despedida que no sabemos si ha de ser para siempre o para pasar un año sabático que le devuelva la ilusión perdida.

Se apoderado (casi un padre para él) apodeme hoy al fulgurante José Tomás y su cuadrilla anda ya desperdigada, a las órdenes de diferentes matadores... ¿Volverá Joselito?

No concuerda esa despedida gris, con olor a ceniza y a fracaso, con tantas y tantas tardes de gloria... Las aves caroneras (que nunca faltan en tanto a los famosos en desgracia) ya se están cebando con él, y me duele. Espero verlo volver, como antes: plénetico de poderío, como la extraordinaria figura del torero que siempre fue y es. Pero antes, es preciso que José Miguel Arroyo tenga un largo, amigoso y fructífero encuentro con Joselito, el torero.